

"UN CUENTO LLAMADO: MIEDO A LA LITERATURA"

Proyecto de Aula

ALEXÁNDER VÉLEZ BERMÚDEZ

Materia: Seminario de Práctica II

Profesor: Edwin Carvajal

Fecha: 27 de Octubre

Grupo: 03

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Licenciatura en Educación Español y Literatura
Medellín
2003**

CONTENIDO

- 1. POSTURA PEDAGÓGICA**
- 2. JUSTIFICACIÓN**
- 3. PROBLEMA**
- 4. OBJETIVOS**
- 5. MARCO TEÓRICO**
- 6. MÉTODO**
- 7. RECURSOS DIDÁCTICOS**
- 8. CONTENIDOS**
 - 8.1 CUENTOS**
 - 8.2 NOVELAS**
 - 8.3 ENSAYOS**
 - 8.4 POESÍA**
- 9. JUSTIFICACIÓN DE LOS CONTENIDOS**
- 10. LA EVALUACIÓN**
- 11. ANEXOS**
 - 11.1 ESTRATEGIA DIDÁCTICA**
 - 11.2 ESTUDIO DE CASO**
- 12. BIBLIOGRAFÍA**

1. POSTURA PEDAGÓGICA

Al pensar por un momento en el modo cómo se concibe la educación en nuestro país, no es difícil resaltar la situación aun vivida por los estudiantes que terminan sus estudios básicos, con un conocimiento muy bago y superficial de cada área específica y que en ese momento de elegir una carrera a seguir, se ve estimulado únicamente por el factor económico, mas no por un agrado particular que debió despertar la institución educativa. Si este es el panorama que se presenta al futuro docente, y que es un problema a resolver, es necesario partir de la situación del alumno dentro del aula de clase, para darnos cuenta de que sus capacidades cognitivas no están siendo desarrolladas, debido al método mecánico y repetitivo con que la docente continua “dictando” el conocimiento y que, definitivamente, ha logrado inhibir la capacidad de criticar, crear y opinar que el educando debe desarrollar para saber actuar en cualquier ámbito social.

La posición que asumo frente a la educación, es precisamente erradicar la forma tradicional de educar, de modo que entre a participar activamente el alumno en ese proceso formativo del cual él es y debe ser el centro de atención. Hablo de formar en el sentido estricto de la palabra y teniendo en cuenta que ello exige un compromiso claro frente al alumno; en quien es necesario cambiar el concepto que tiene frente a la educación, el colegio

y el conocimiento, ante los cuales se ha hecho una idea de tedio y repugnancia. Lograr que el alumno comience a creer en la necesidad de aprender y de participar de su formación, requiere que vea en la educación un medio efectivo de participar en la sociedad y que le permite, además,

formar un concepto propio de ella; que asuma y tome concientemente a su colegio, como un segundo hogar al cual va ha participar y a dialogar con otros alumnos y con el docente; y ver, por último, en el conocimiento, el camino que hace posible la apropiación del mundo, y que éste le otorga a su vez, todas las posibilidades y campos de los cuales podrá disertar. Al ser borrada esa imagen negativa de estos tres conceptos, podrá comenzar a hablarse de un alumno con deseos de aprender y de superar las barreras que el mismo conocimiento puede imponer.

El objetivo primordial que la educación debe enfocar, debe ser aquel que haga del alumno un individuo despierto y que sea competente en el momento de interactuar con otros que, posiblemente, pretenden superarlo en cualquier situación. Aquel que dentro de un aula de clase pueda preguntar, inferir, aportar, opinar, ejemplificar e, incluso, enseñar, será el que podrá en un futuro hacer de si mismo un ser de capacidad de liderazgo y con la inteligencia suficiente para hacerse de sus logros y errores.

Este tipo de persona a la cual me refiero, debe surgir en este momento en que el país, necesita salir rápidamente del hoyo que lo sumerge en el anonimato; pensar que Colombia sólo sonríe al mundo por Marquez, Botero, Patarroyo y uno que otro deportista, es algo que debe ampliarse y no simplemente, orgullese. Creo firmemente que formar alumnos con capacidades de autonomía, de concepciones propias sobre el mundo que los rodea y con estímulos individuales para actuar y participar, puede permitir pensar en un futuro cambio para la imagen del país en cualquier campo posible; lo único que hace falta practicar, es el buen ejercicio de la docencia en beneficio, estrictamente del estudiante.

Formar este tipo de personas requiere que yo como futuro docente, deje a un lado la posición de poder, que hace que el alumno tema y pierda la confianza si él no encuentra en mí la posibilidad de encontrar un voto que apoye y conduzca sus ideas, nunca se podrá esperar que su desarrollo intelectual supere los límites que la educación de hoy ha alcanzado. Es necesario cambiar la rigurosidad que percibe en el aula de clase y darle a entender al alumno que sus opiniones cuentan y que son indispensables para él y para el grupo; si logro instaurar un ambiente propicio y agradable al alumno, y le presto la confianza que él tiene en sus compañeros, podré esperar que se dirija a mí con algún interés particular, sin reprimirse de algo.

2. JUSTIFICACIÓN

El por qué es necesario solucionar los problemas planteados, se justifica en el valor que dichos elementos tienen en el momento de que el estudiante pretenda o tenga la intención de exponer sus ideas u opiniones, a raíz de un tema en particular. Si se tiene en cuenta que el fin actual de la educación es formar ciudadanos competentes, ésta no debe detenerse en impartir, únicamente, un conocimiento teórico o histórico, sino en buscar, además, que éstos se instauren en sus vidas de un modo agradable y no mecánico; que se logra, o se intentará lograr a partir de la literatura como medio didáctico y la vez práctico, desde el cual se pueden ir aprendiendo y acaparando los elementos que son la causa del problema planteado.

3. PROBLEMA

- **Lectura silábica.**
- **Deficiencia en la cohesión y la coherencia en la escritura.**

4. OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES:

- **Lograr que el alumno se sienta atraído por la literatura, a partir de textos e historias que compartan su entorno social y cultural.**
- **Romper el temor que los alumnos tienen hacia el libro, mediante actividades de lectura que den pie para el diálogo y la discusión dentro del salón de clase.**

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- **Mejorar la lectura en los alumnos que presentan dificultades.**
- **Reducir al máximo el problema de cohesión y coherencia.**

5. MARCO TEÓRICO

"Jóvenes maestros y maestras: sálganse del programa y den un poco de lección de humanidad". (Arreola, 1973).

Puede sonar un tanto facilista mi posición frente a lo que debe ser un marco teórico desde el cual fundamentar la enseñanza; sin embargo, ese marco teórico no debe ser otra cosa que convertir el aula de clase en un centro para el goce, la discusión, el diálogo y la creación literaria y del libre albedrío; a lo que Rosario Mañalich Suárez diría: un taller en el que prime lo perceptual por encima de lo conceptual. Referente a esto se ha venido formando, precisamente, un concepto frío de lo que es el libro en el que se le quita, digamos, su valor alimenticio alto en calorías (emociones, sensaciones, vibraciones), vitaminas (conocimiento, dominio del lenguaje, concepción del mundo) y energéticos (ganas de crear, protestar, descubrir); quitándole como consecuencia al estudiante, la posibilidad de ser un mejor ser humano. Borges en su ceguera continuó comprando libros aduciendo que el libro tenía vida y presencia: aunque había perdido la vista decía que no había perdido el tacto y olfato que le permitían aun , percibir y sentir el lugar que ocupaba ese libro en su biblioteca. Y ese debe ser, en definitiva, el acercamiento que se debe buscar entre el estudiante y el texto literario.

Pero ¿qué debe pretender ese marco teórico, ese salón de clase que he dicho que es aquello, para decir que es necesario creer en la literatura? Goethe decía que al leer no sólo se aprende algo sino que se es alguien, lo que nos lleva a pensar como educadores, que cada individuo necesita ser alguien, tal vez (diría yo), prófugo del campo de clonación en donde se es por inercia un ingeniero, un doctor, un abogado, un contador y hasta un presidente. El hombre en su entorno social es, como se puede ver a simple vista, un caballo de carreras al que le apuestan los corredores de bolsa esperando el beneficio propio sin importar cuántas patas se quiebre en cada carrera; mientras que su capacidad competitiva, queda relegada sólo a eso. "Somos ascensores" subiendo y bajando, "espinas dorsales de los edificios". Por tal razón "¡ascensores a las armas!", dijo el poeta Alberto Hidalgo. El hecho no es convertir al estudiante en un escritor literario pero sí en un ser poseso de su palabra en la que "la confrontación argumentada, oral y escrita, no sólo sea en los campos de lo humanístico sino en general en todos los ámbitos que conciernen al conocimiento" (Fabio Jurado Valencia. "La Literatura como provocación de la escritura"). He ahí el verdadero fin de la educación y, por su puesto, de la literatura.

6. MÉTODO

Como maestro debo ubicarme en una posición de guía más que instaurador de ideas irrefutables, que resulten de los textos trabajados en clase y que, a su vez, serán las que produzcan un tema de discusión a desarrollar en clase. Pero ¿Cómo lograr despertar la participación de los alumnos? Siendo el texto literario el objeto de enseñanza que tenga como eje central un tema en particular (personajes y actitudes, situaciones etc.) se deberá inquietar al estudiante (sujeto del proceso de enseñanza) con situaciones similares a las sucedidas en el cuento o novela, que hagan que el alumno se sienta parte de ellas, como un personaje dentro de la trama que estaría buscando una solución al problema que le atañería en ese instante; en este caso, sería de mucha importancia que el texto literario elegido sea como una historia cotidiana de las que el alumno está acostumbrado a escuchar y a cantar ; relatos que en la literatura universal abundan. Como se dijo inicialmente, y siendo consecuente con la idea de acercar al alumno a dicho universo, mi posición debe lograr que el educando se encamine adecuadamente dentro del tema propuesto, dejándome seducir (si es apropiado) por su posición si resulta convincente y justificada. En cuanto a la enseñanza de la gramática: lectura y escritura adecuados, será la misma literatura la que ayudará a ejemplificar y a aclarar los casos más complicados, ya que ubicando en un contexto apropiado y a la vez didáctico (una situación literaria), permitirá visualizar el caso referente. Será importante la buena elección de ejemplos y la

explicación continua, en cada momento que se presente la duda o la mala realización de ejercicios de parte del alumno.

Para lograr que el alumno mejore su escritura, además de la lectura constante en clase, y de la enseñanza y explicación apropiada y oportuna de los elementos que conforman un texto escrito, será de suma importancia realizar trabajos continuos de escritura que pueden salir de ideas generadas inicialmente de los textos literarios leídos en clase. Partiendo de que el estudiante no es conocedor del tema, ni de la habilidad para escribir, ese primer intento será el punto de partida para intentar mejorar los escritos posteriores, a través de la confrontación de los mismos que puede ser grupal o por parejas, en la visión del alumno será importante para corregir y para aprender al mismo tiempo. Con el fin de que el alumno se haga consciente de los errores en los que está incidiendo, éstos serán anotados en sus notas personales por él mismo, haciendo ver e intentar rectificarlos al máximo.

Hacer caer en la cuenta al alumno de la importancia y de la magia habida en la literatura, es de gran importancia para al desarrollo positivo de la clase; para tal efecto me valdré de la ayuda didáctica que me puede ofrecer el cine y la música. Puede creerse que el primero es quien ha alejado al posible lector del libro; sin embargo, puede ser el adecuado para buscar que el alumno diferencie la magia del libro, de la del cine. Lo que se hará en este caso, será la lectura de algunas obras que se

complementaran luego con las películas acordes a dichas lecturas. Así, por ejemplo, al leer Pedro Páramo, luego se vería su película para confrontarlas: encontrar las diferencias y hacer notar si la película era lo que esperaban luego de leer el libro. Considero que este ejercicio puede hacer que el alumno aclare la visión inicial de las lecturas, así como mostrar descontento a la versión cinematográfica que en fin generará la discusión buscada para el desarrollo de la clase. En cuanto a la música, generalmente el rock (que nutre sus letras de muchos temas literarios y acude a diferentes escritores y géneros), servirá para que la clase se haga amena y dinámica y para la creación de varios temas, narraciones y poemas que en sus melodías se encuentran. Cabe resaltar que la música y el cine son también artes que pueden acercar y seducir al alumno a la literatura.

7. RECURSOS DIDÁCTICOS

- **Literatura Latinoamericana (cuento, novela, poesía, ensayo).**
- **Música.**
- **Películas.**
- **Salir del aula de clase y utilizar otros lugares del colegio que se acomoden a un tema en particular; y si es posible, salir del colegio.**

8. CONTENIDOS

8.1 CUENTOS.

- | | |
|--|---|
| 1. La gallina degollada. | - Horacio Quiroga (Uruguay). |
| 2. ¿Por qué me llevas al hospital en canoa, papá? | - David Sánchez Juliao (Colombia). |
| 3. Las locuras de Caldera. | - David Sánchez Juliao (Colombia). |
| 4. Diles que no me maten. | - Juan Rulfo (México). |
| 5. Continuidad de los parques. | - Julio Cortazar (Argentina). |
| 6. Los amigos. | - Julio Cortazar (Argentina). |
| 7. El primer beso. | |
| 8. Yo a las mujeres me las imaginaba bonitas. | - Andrea Maturana . |
| 9. El baldío. | - Augusto Roa Bastos (Paraguay). |
| 10. La metamorfosis de su Excelencia. | - Jorge Zalamea (Argentina). |
| 11. El jorobadito. | - Roberto Arlt (Argentina). |

- | | |
|-------------------------------------|---|
| 12. La muñeca negra. | - José Martí (Cuba). |
| 13. la intrusa. | - Jorge luís Borges (Argentina). |
| 14. El ángel caído. | - Amado Nervo. (Chile). |
| 15. Mister Taylor. | - Augusto Monterroso (Honduras). |
| 16. Leopoldo (sus trabajos). | - Augusto Monterroso (Honduras). |
| 17. El hombre muerto. | - Horacio Quiroga (Uruguay). |
| 18. El hijo. | - Horacio Quiroga (Uruguay). |

8.2 NOVELAS.

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. Aura. | - Carlos Fuentes (México). |
| 2. Pedro Páramo. | - Juan Rulfo (México). |
| 3. El túnel. | - Ernesto Sábato (Argentina). |
| 4. La cara de la desgracia. | - Juan Carlos Onetti (Uruguay). |
| 5. Los Sangurimas. | - José de la Cuadra. |

8.3 ENSAYOS.

- | | |
|---|---|
| 1. La gran ilusión del progreso. | - Ernesto Sábato (Argentina). |
| 2. El infierno de los ciegos. | - Alfonso Reyes (México). |
| 3. La Gloria de los mendigos. | - Alfonso Reyes (México). |
| 4. El canto de las sirenas. | - William Ospina (Colombia). |
| 5. La seguera. | - Jorge Luís Borges (Argentina). |
| 6. Contra los poetas. | |

8.4 POESÍA.

- | | |
|-------------------------------------|---|
| 1. Lo fatal. | - Rubén Darío (Nicaragua). |
| 2. I. | - José María Zonta (Costa Rica). |
| 3. II. | - José María Zonta (Costa Rica). |
| 4. Venganza. | - Ednodio Quintero (Venezuela). |
| 5. Oda a su aroma. | - Pablo Neruda (Chile). |
| 6. Oda a la belleza desnuda. | - Pablo Neruda (Chile). |

- | | |
|---|---|
| <p>7. Nada.</p> <p>8. ¡Oh! Amor.</p> <p>9. La opera.</p> <p>10. Elegía a un suicida con gas.</p> <p>11. Después del olvido.</p> <p>12. Las dulces muertes.</p> <p>13. Oceanida.</p> <p>14. Soneto.</p> <p>15. Al cristo.</p> <p>16. Décimas a Dios.</p> <p>17. Las cosas.</p> <p>18. La suerte está echada.</p> <p>19. Celos.</p> <p>20. Labios sin besos.</p> <p>21. La mano de onán se queja.</p> <p>22. El mueble.</p> <p>23. El poeta a su amada.</p> <p>24. Los heraldos negros.</p> <p>25. Reír llorando.</p> <p>26. Hoy voy a hablar de la esperanza.</p> <p>27. Dolor.</p> <p>28. El ruego.</p> | <p>- Aquiles Nazoa (Venezuela).</p> <p>- Aquiles Nazoa (Venezuela).</p> <p>- Aquiles Nazca (Venezuela).</p>
<p>- Aquiles Nazca (Venezuela).</p> <p>- Evaristo Cariego (Argentina).</p> <p>- Héctor Blomberg (Argentina).</p> <p>- Leopoldo Lugones (Argentina).</p> <p>- Alma Fuerte (Argentina).</p> <p>- Amado Nervo (México).</p> <p>- Guadalupe Amor (México).</p> <p>- Jorge Luís Borges (Argentina).</p> <p>- Rogelio Nogueras (Cuba).</p> <p>- Rogelio Nogueras (Cuba).</p> <p>- Rogelio Nogueras (Cuba).</p> <p>- Manuel del Cabral (Santo Domingo).</p> <p>- Manuel del Cabral (Santo Domingo).</p> <p>- César Vallejo (Perú).</p> <p>- César Vallejo (Perú).</p> <p>- Juan de Dios Peza.</p>
<p>- César Vallejo (Perú).</p> <p>- Alfonsina Storni (Argentina).</p> <p>- Alfonsina Storni (Argentina).</p> |
|---|---|

9. JUSTIFICACIÓN DE LOS CONTENIDOS

Ya antes he comentado lo interesante que es para el estudiante, para el joven, para el adolescente que cursa la educación básica secundaria, tratar temas míticos, misteriosos, de aventuras, de amor y de fantasías que son los que siempre le han llamado la atención y han acaparado su tiempo libre; y visto de este modo, es fácil sostener dentro de mis contenidos los títulos propuestos.

Los contenidos que pretendo trabajar abarcan algo más que la misma realidad, con el fin de producir en el alumno las sensaciones que cada texto busca transmitir: si se despierta inicialmente esa sensación inicial, si el estudiante percibe esa atmósfera, si se contrae de frío de amor o de rabia y si se infecta del virus que la lectura de estos textos (que son historias que ellos escuchan a menudo), se estará descongelando de la frialdad de la actual educación; y ese, debe ser el principal objetivo. Quizás hay entre los títulos algunos que parecen evocar ideales poco convencionales o que están contra alguna política social; sin embargo, la idea no se sostiene, de ningún modo, en esos propósitos o en alguno en particular que no sea el de seducir hacia el arte del lenguaje y, por ende, del largo camino del conocimiento. Debe ser, además, inquietar el pensamiento inmóvil del alumno.

Puede hablarse muy apropiadamente en estos momentos de contenidos, puesto que es la palabra apropiada para tratar de justificar el por qué de la selección hecha. Contenido en ella, está la posibilidad de amar que pude enseñar Neruda o Vallejo; el humor que provoca Nazoa o Noguerras; la

sugestión que engendra Rulfo; la inquietud que genera Borges; el tedio que se ve en Guadalupe Amor; los sueños de Noguerras; la fantasía de Cortazar; y las ilusiones de Fuentes. Más que excitar el cuerpo y expandir la mente, las características inherentes en cada autor y su obra, pretenden hacer de la clase una verdadera fiesta del lenguaje, de la palabra y de la expresión oral y corporal que hurgue la piel hasta la risa y el estremecimiento.

Es muy viable hablar de los cuadros de costumbres como elemento esencial dentro de ese marco de textos elegidos y, de hecho, dicho campo también es tenido en cuenta; pero considero que la idea debe ser convertir esos diálogos cotidianos del estudiante en literatura y eso es lo que evidencian estos contenidos: historias clásicas y contemporáneas plasmadas en el eterno papel de la literatura.

10. LA EVALUACIÓN

Para lograr que el alumno desarrolle su capacidad intelectual hasta el punto de alcanzar la comprensión, apropiación, inferencia, crítica y creación sobre el conocimiento, no es posible sentarme, de ningún modo, en un modelo de evaluación hermético y subjetivo que niegue la opinión abierta en el aula de clase; además, si pienso hacer de la lectura literaria una pasión y un placer, así como un medio del cual hacer posible la expansión de la mente, no es idóneo detener las fantasías de los estudiantes, sabiendo que ese es uno de los objetivos inicialmente propuestos. Puede pensarse que es difícil evaluar a partir de la lectura de la literatura; sin embargo, que es más sencillo para el docente, y sobre todo para el alumno que no se verá sometido a cuestionarios extensos y al responder mecánicas sobre una teoría literaria. Para evaluar la lectura literaria debe comenzarse por entender la situación del alumno frente al libro y saber que su apropiación puede poca y lenta; mas en ese punto (que será el de partida) será en donde podré empezar a evaluar y en el que me basaré para saber cuál es el avance logrado a lo largo del proceso. La lectura de un texto (propuesto con anterioridad o para realizarse dentro de la clase) debe ser evaluada inicialmente, desde la participación, interés y comentarios que genere sobre un tema encontrado en la lectura, que puede ser también propuesto por el mismo alumno. Si se logra esa participación, se estará empezando a desarrollar la comprensión que es el inicio de mi propuesta. Pero ¿cómo evaluar al estudiante poco

participativo? Teniendo en cuenta que para muchos siempre será difícil dirigirse al docente, me parece apropiado que sea aquel alumno participativo el encargado de introducir a su compañero al tema, por medio de una pregunta sencilla. La camaradería existente entre ellos, servirá aquí para aflojar la tensión que pueda haber en la clase. Este tipo de situaciones deben ser encaminadas por la intervención del docente en caso de que existan aportes poco encaminados dentro de la discusión, haciendo que el estudiante se de cuenta por sí mismo del error.

El texto literario permite a partir de sus situaciones y personajes formular hipótesis y crear otras circunstancias posibles en la que los actores de una historia pudieran participar. Para evaluar la capacidad de inferir y crear del alumno, es importante plantearles (desde un relato propuesto) qué posibilidades tendrían sus personajes para mejorar su situación o para empeorarla si es variable. Por ejemplo . ¿Qué ocurriría si el negro del cuento “Que pase el aserrador”, hubiera seguido al paisa hacia la hacienda, en vez de quedarse en la selva? O ¿ qué le pasó en medio de la selva? Para evaluar las cualidades aquí implicadas, hay que mirar si su posición es coherente de tal modo que dé a entender las posibles vertientes de ese cuento y de las cuales sus personajes hubieran tenido elección. No puedo pensar que a mi gusto algunas resulten más atractivas que otras para tomar un punto de partida al evaluar. Lo que debe ser esencialmente visto, es que exista ese intento de inferir desde la idea inicial, hasta llegar al punto de cuestionarse y crear otra versión; la

coherencia que se note en el desarrollo de su escrito, será también fundamental para evaluar la escritura que es la que da la mejor prueba de lo logrado con la lectura. Esa coherencia implicaría que la idea que se desarrolla en la mente, sea bien traducida en el papel. En cuanto a los signos de puntuación, éstos deben tratarse en la medida de los errores mostrados por los estudiantes y evaluarse acorde a su proceso de aprensión.

Un alumno que llegue a ser autónomo en sus ideas, necesita ser conducido para que esas opiniones tengan fundamento y fuerza en el momento de expresarlas. Lo que se debe evaluar en esa formación, es su subjetividad que a la vez es la que da muestras de que el texto literario produjo en él una sensación de agrado o disgusto.

11. ANEXOS

11.1. ESTRATEGIA DIDÁCTICA

- **Título: ¡Un Cuento: Miedo a la Literatura!**
- **Tema: producción textual a partir de la lectura oral de un cuento latinoamericano.**
- **Justificación: la razón fundamental que justifica la elección del tema, nace de la necesidad de llevar a la práctica el conocimiento sobre el uso de los signos de puntuación; que tanto se ha recalcado en la educación, dada su importancia en los procesos de lectura y escritura, pero que poco se ha llevado a la práctica. Dicho ejercicio (que ya se ha venido realizando en el recorrido del año escolar), servirá para encaminar la práctica profesional desde los errores presentados por los estudiantes, hacia la corrección de los mismos, mediante la explicación oportuna del docente, que intervendrá con observaciones hechas a cada escrito hecho por los alumnos.**
- **Objetivo: Producir un texto escrito (tipo cuento) a partir de la lectura de un cuento latinoamericano, que servirá de reflejo de su entorno social para lograr elaborarlo con mayor soltura.**
- **Tipo de texto: cuento: "Las Locuras de Caldera", del escritor colombiano, David Sánchez Juliao. El por qué de la elección de este texto, se sostiene en el ambiente mítico que gira en torno a esta historia, y de su personaje principal(Caldera) quien tiene un pacto con el diablo para lograr beneficios propios. Dado que este tipo de relatos son cotidianamente transmitidos entre grupos de toda clase, sociedad y edad, resulta de igual modo atractivo para el estudiante que poco o nada sabe de la avidez de ellos en la literatura latinoamericana. Así, de igual modo, se presta para que el alumno comience a acercarse a la**

narrativa de la cual se ha distanciado, quizás, por un miedo despertado en la educación tradicional.

- **Actividades:**

1. Lectura anticipada del texto que le dará al alumno una idea inicial del texto.
2. lectura oral del texto en clase con el fin de ambientar y adentrar al alumno en el relato.
3. Socialización de las inquietudes y sensaciones despertadas por el texto, acompañada, luego, del relato oral de las experiencias personales de los alumnos en torno al tema tratado en el cuento.
4. Composición escrita de alguno de esos relatos(a modo de cuento) que quedará como actividad para realizar en casa, para facilitarle al estudiante el libre desarrollo de ideas así como la colaboración de los padres o abuelos en la selección de la historia, que el alumno llevará al papel.
5. Luego de recogidos y posteriormente corregidos pertinentemente por el docente, se devolverán al alumno para que, en su reelaboración(y atendiendo a las sugerencias hechas por el profesor) logre asimilar sus errores.
6. Finalmente, será recogido nuevamente por el profesor para verificar el desarrollo de la actividad. Los mejores, serán leídos en clase por sus propios creadores.

- **Método:** considerando que en el punto anterior se esbozó mucho del método como se elaboraría esta actividad, sólo expresaré algunos puntos necesarios para ampliar la necesidad de algunos numerales.

En lo referente al segundo punto(segunda lectura, oral) considero necesario la realización del mismo, dado que no es frecuente que el alumno haga varias lecturas de un texto. Por tal razón, esta segunda lectura servirá para que él tenga mayor conocimiento de la historia. También es de señalar la importancia de que sea el docente quien haga

esa lectura oral, haciendo necesario una buena entonación de su relato, que instaure en el grupo el matiz adecuado a la historia.

En cuanto a la socialización y participación de los alumnos contando sus propias historias, es de considerar que ésta puede servir de inicio y apoyo para el momento de realizar su tarea escrita; además, crear un ambiente propicio al diálogo, al goce y a la participación es (como una consideración personal) algo que también hace parte de una clase de literatura; y ésta nace, precisamente, de la tradición oral.

Finalmente, es indispensable la intervención del maestro con historias que enriquezcan e incentiven a otros a participar, haciendo ver, además, la importancia de este tipo de actividades en la clase y la seriedad del ejercicio como una actividad literaria.

- Forma:

1. Tiempo: el considerado propicio por el alumno para la lectura previa, luego de propuesta una sesión antes por parte del profesor. recomendablemente, un máximo de hora y media. Para el desarrollo de la actividad, un bloque en el que se leerá el cuento oralmente y se socializará en torno a su relato.

2. Espacio: dadas las características del cuento, es propicio el aula Múltiple, o en su defecto, el salón de clase (además, una tarde lluviosa y opaca, el apagado incidental de la luz y cualquier otro percance circunstancial de la naturaleza).

- Medio: cuento: "Las Locuras de Caldera", de David Sánchez Juliao.

- Evaluación: como se dijo anteriormente, esta actividad se evaluará con la realización de un escrito (cuento) hecho desde las experiencias contadas en clase o de la creatividad del mismo alumno; y una segunda evaluación al texto corregido, que debe corresponder o acercarse a las sugerencias hechas por el profesor. Además, se tendrá en cuenta la participación y la disposición del grupo para contar sus propias historias.

11.2 ESTUDIO DE CASO

El desarrollo de este estudio de caso se realizará a partir de la observación de las actividades hechas por el alumno Jorge Humberto Patiño Herrera, quien, a pesar de mostrar interés y atención a la clase, muestra deficiencia en su lectura (silábica, entonación y pronunciación), en su comprensión y en la cohesión y coherencia en el momento de elaborar textos escritos.

Partiendo de dicho diagnóstico y del proyecto de aula, basado en la enseñanza del español a partir de la literatura, el alumno Jorge Humberto, en términos generales, ha mostrado un mejoramiento muy regular en el que aun persisten varios de los aspectos inicialmente mencionados. En cuanto a la lectura oral, de la cual se han realizado varios ejercicios, y en los que se le ha pedido al alumno que haga la lectura correspondiente del texto que se esté tratando en el momento, muestra que su mayor debilidad continua siendo el tono de voz bajo y poco entendible para grupo. Se ha insistido al respecto (incluso a todo a el grupo) el buscar en el momento de realizar las lecturas orales, subir el tono con el fin de que el auditorio, logre una buena recepción. Sin embargo, de este caso en particular, cabe agregar que el alumno estudiado, es caracterizado por mostrar un semblante algo retraído y tímido en el momento de participar de la clase; cosa que no ocurre al acercarse al profesor para buscar una respuesta o explicación en

particular. Con respecto a la lectura silábica, su mejoramiento se ha notado, aunque no ha llegado al punto máximo de la perfección; aun es notable el poco reconocimiento que tiene de los signos de puntuación y de la entonación correspondiente a cada uno.

La producción textual ha sido uno de los puntos más tratados durante el desarrollo de la práctica, chocando en algunos casos, con el determinante factor de la pereza para escribir que se traduce en textos a veces demasiado cortos o a veces con poca claridad en las ideas. Con respecto al alumno Jorge Humberto Patiño, dicho problema se ha presentado, encontrando en sus escritos opiniones poco trascendentales dentro de un tema propuesto; así como la incoherencia de ideas a razón del problema de género y número (tema que ya se mencionó respectivamente en el diario pedagógico). Así, por ejemplo, en el ejercicio de comprensión de lectura, hecho a partir del documento "Contra los Poetas", del cual se debían recoger las ideas principales para luego arrojar una opinión personal, el alumno en cuestión buscó ser lo más resumido posible, incluso en el momento de dar su opinión sobre el tema que, en definitiva, no rebeló mucho de lo que es su capacidad de crítica (ver anexo 1).

En otro de los ejercicios que se hicieron sobre producción textual, esta vez, desde la lectura de los poemas "Villa de la Candelaria", del poeta León de Greiff, y de "Lo Fatal", del modernista Rubén Darío, que apoyaron el eje temático de los medios masivos de comunicación, y de los

cuales el estudiante debía dar su opinión, Jorge Humberto (a diferencia del ejercicio anterior) logró exponer una mejor idea al respecto, en la que se pudo observar, además, cierto uso de conectores y signos de puntuación, (ver anexo 2).

La pertinencia de los ejemplos demostrados en cuanto al desempeño del estudiante Jorge Humberto Patiño, se basa en que éstos resumen en términos generales, el resultado obtenido en otros ejercicios en los que se observa como principal característica el afán por terminar las actividades, que lograba en última instancia, coaccionar la posibilidad de querer abonar o mejorar cada escrito. Se le abona a ello, lo precario de este proceso en el que apenas estos alumnos, son como ratas de laboratorio en los que se está experimentando y apenas enseñando, lo que es el libro como fuente de diversión, de esparcimiento y , por supuesto, de conocimiento.

12. BIBLIOGRAFÍA

- * SÁNCHEZ JULIAO, David. "¿Por qué me llevas al hospital en Canoa, papá?". Editorial, Plaza y Janes. Bogotá**
- * Cuadernos pedagógicos. Número 9. Septiembre,1999. Universidad De Antioquia, facultad de educación. Pag 21 a 38 y 207 a 230.**
- * FLORIT, Eugenio y JIMÉNEZ, José O. La Poesía Hispanoamericana desde el Modernismo. USA. 1968.**
- * BOUDELAIRE, Charles. Las flores del Mal(versión de Andrés Holguín). Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, D.E, Colombia. Enero de 1976.**
- * FUENTES, Carlos. Aura. Grupo editorial Norma. 4 edición. Santafé de Bogotá, Colombia. 1997.**